



A0866

21/01/2000

DECLARACIÓN DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DEL ASESINATO DEL TENIENTE CORONEL PEDRO ANTONIO BLANCO GARCIA

Moncloa, 21-01-2000

Mi primera reflexión se dirige a la familia del Teniente Coronel Blanco García, asesinado hoy por ETA. En la condolencia que quiero expresar recojo los sentimientos de todos los ciudadanos de bien, que hoy acompañan a esta familia en su dolor, un dolor que hace más sentido el reconocimiento a su sacrificio, que ha segado una vida dedicada al servicio de los españoles.

El admirable ejemplo de solidaridad y unión que la sociedad española ha dado en tantas ocasiones se reafirma hoy y se dirige a una familia que en estos momentos puede sentirse acompañada por todos los españoles.

Como Presidente del Gobierno, tengo plena seguridad en nuestra capacidad para dar la respuesta que requiere el empeño criminal de ETA: la respuesta que está en la Ley, en el Estado de Derecho y en la eficacia para asegurar su firme aplicación.

No es la primera vez, bien lo sabemos, que ETA quiere poner a prueba nuestra voluntad. Y adelante, por si hubiera alguna duda, que ETA fracasará. El atentado de hoy en Madrid, la amenaza permanente que mantiene sobre la convivencia y la libertad de todos no es una muestra de su fortaleza sino de su debilidad.

El Gobierno no va a retroceder un ápice, en el cumplimiento de la responsabilidad que le corresponde, para salvaguardar la libertad y la seguridad de los ciudadanos, para luchar contra el terrorismo y para que los que realizan, los que instigan y los que colaboran a la continuación de esta barbarie respondan ante la Ley.

No quiero rodear este momento con demasiadas palabras. La realidad, los hechos, hablan por sí mismos. Yo pido que nadie con voluntad real de promover el final de la violencia terrorista pretenda escapar de esta realidad. Que nadie vuelva la mirada ante el dolor, el sacrificio y la muerte que el terrorismo causan. Y por tanto pido que se adopten de verdad posiciones auténticas, compromisos prácticos; que se abandonen coartadas y que se recupere la dignidad política y la sensibilidad moral.

Cuando ETA anunció la ruptura del cese indefinido de su actividad terrorista, afirmé que ETA se equivocaba. Es el momento de demostrar a ETA las consecuencias de su

error. Desde mi responsabilidad como Presidente del Gobierno, pueden estar seguros de que ETA lo sabrá.